

las y veneras), así como el relieve de la viga C —y su policromía—, a base de arcos mixtilíneos enlazados, de raigambre taifa, con los castillos y leones. Islamizantes es, por tanto, la serie de arcos mixtilíneos, con precedentes en la decoración de la Aljafería; e islamizantes, la decoración perlada y el ataurique. Pero todo este repertorio de formas mudejarizantes no son nada extraño al ambiente salmantino de la propia Catedral Vieja. Estas tres vigas (A, B y C), no anteriores a fines del XII, pero que muy bien pudieran datar —como me inclino a pensar— ya del primer tercio del siglo XIII, son un testimonio más de la presencia de lo mudéjar en la Catedral Vieja salmantina, que persistirá, v. gr., en la arquitectura de la capilla de Talavera y en la decoración y pintura de sepulcros, cual el de Chantre Aparicio, en el brazo sur del transepto, o el de D. Rodrigo Díaz, en la capilla de San Martín.

La viga D, cortada irregularmente por uno de sus extremos, mide 3,40 m. de largo. Sólo tiene decorada una cara y, en la actualidad, es levemente menos alta que las otras (0,215 m.) e igual aproximadamente de grueso (0,14 m.). A nuestra derecha mantiene 0,38 m. sin labrar, resto de lo que apoyaría en la pared.

La viga D, tallada y policromada, se aparta técnica y estilísticamente de las otras tres. Se cubre por completo con motivos vegetales, cuyos tallos dibujan una malla de formas ovoidales, que dejan adivinar un eje de simetría. Diferentes tipos de hojas y racimos llenan por completo la superficie. La pintura, casi totalmente perdida, se conserva mejor en ciertos fondos rojos y verdes. Dentro de estas características, la talla acusa, en fin, un relieve con modelado de superficies curvas y aristadas, en variedad de planos sucesivos, si bien próximos y poco profundos, todo ajustado a una estética ya de cuño gótico.—MARGARITA RUIZ MALDONADO.

RODRIGO GIL DE HONTAÑÓN Y LA IGLESIA COLEGIAL DE PEÑARANDA DE DUERO (BURGOS)

En el abundante muestrario de iglesias construidas a lo largo del siglo XVI en tierras burgalesas, destaca por la singularidad de su estructura y alzado el templo parroquial de Santa Ana, de la villa de Peñaranda de Duero, que fue Colegiata, colocada bajo el patronato de los Condes de Miranda y de Peñaranda, señores de dicho lugar, y que fue fundada y comenzada a construir por la Condesa de Miranda, D.^a María Enríquez y Cárdenas. Aunque las obras sufrieron cambios y demoras por lo que no se concluyeron hasta fines del siglo XVI, completándose con otras menores posteriormente, el mérito de su edificación debe anotarse a la memoria de la Condesa, que fue quien consiguió la oportuna Bula pontificia para unir las parroquias de San Miguel y San Martín, con sus rentas y propiedades, a la nueva de Santa Ana, para la que consiguió el título de Colegiata.

Aunque sin total seguridad, varios han sido los nombres de maestros a

los que se ha apuntado la autoría de esta obra. Entre ellos, los más citados son los de Rodrigo Gil de Hontañón y Pedro de Rasines, ante todo, por su participación en otras obras de la familia de los Velasco. El último autor que se ha ocupado de este problema ha sido Casaseca Casaseca que, en su obra sobre Rodrigo Gil de Hontañón¹, la considera como obra segura del maestro aunque, según advierte en nota a pie de página, «sin confirmar».

Los datos documentales que presentamos, creemos son suficientes para demostrar con plena seguridad, que fue Rodrigo Gil de Hontañón el autor de las trazas seguidas en la edificación de la colegial de Peñaranda de Duero. Igualmente la documentación nos demuestra el complicado proceso seguido en la construcción, y la intervención en ella de otros importantes maestros, a alguno de los cuales se atribuía el proyecto, como Pedro de Rasines, con diversos cometidos hasta fines del siglo XVI, cuando la iglesia estaba prácticamente terminada.

La obra se comenzó el año 1540, con las trazas dadas por Bartolomé de Pierredonda², maestro que fue elegido por la Condesa de Miranda, sin duda, por su trabajo en la iglesia del vecino monasterio de La Vid, cuya cabecera se levantaba en dicha fecha gracias al mecenazgo de otros miembros de la familia. Este maestro desempeñó las funciones de tasador y veedor de la obra que se hacía bajo la dirección del cantero Pero de Landa, vecino de Peñaranda de Duero que, al mismo tiempo, actuaba como aparejador, mayordomo de la obra y encargado de la recaudación y administración de los 150.000 maravedís anuales destinados a la misma parte de la Condesa y, posteriormente, sus herederos. Durante los cinco años siguientes la construcción se hizo a buen ritmo, como muestran las importantes cantidades que se consignan en las cuentas, empleadas en la compra de materiales, sobre todo piedra extraída de la cantera de Ciruelos de Cervera, así como un salario anual de 12.000 mrs. para Pierredonda y 50 ducados para el cantero Landa³.

El año 1550, cuando se había levantado buena parte de los muros del templo y, sobre todo, de la capilla mayor, intervino Rodrigo Gil de Hontañón que, como primera medida, mandó derruir y levantar de forma distinta los estribos de dicha capilla, por considerar estaban mal hechos, y dio nueva traza para continuar la obra⁴, siguiendo como aparejador el cantero Pedro de Landa. Esta nueva traza sería la definitiva y a la que se atenderían

¹ CASASECA CASASECA, Antonio: *Rodrigo Gil de Hontañón*. Junta de Castilla y León. Salamanca, 1988, pág. 319.

² ARCH. GRAL. DIOCESANO. Burgos. L. P. Peñaranda de Duero. Leg. 6. Papeles de cuentas de fábrica. 22-diciembre-1544. Concierto de Pero de Landa —en documentos posteriores se le llama de Olanda— con D. Pero Gómez de Avellaneda para el cargo de aparejador de la obra de la iglesia de Santa Ana, con las trazas de Bartolomé de Pierredonda.— 10-enero-1545. Informe del anterior sobre lo que había construido Pero de Landa.

³ Ibidem. Cuentas de los años 1545 y ss.

⁴ Ibidem. Cuentas del año 1551. «... de lo que obró en la dha yglesia el año pasado por R^o Gil, maestro de cantería, que vyno a ver la dha obra y tasó los dhos materiales...», «... los estribos... que se deshycieron con parescer del dcho R^o Gil maestro de canterya, por parescer que los que estaban hechos no estaban bien y en bolberlos a rehacer conforme a la traza del dho R^o Gil».



Peñaranda de Duero. (Burgos). Iglesia parroquial. Interior.

los maestros posteriores para terminar la iglesia, según se confirma en las instrucciones dadas, el año 1592, por el Conde de Miranda, D. Pedro de Zúñiga y Avellaneda, a su mayordomo en Peñaranda de Duero, en las que se cita de nuevo las trazas de Rodrigo Gil⁵.

Efectivamente, la iglesia que hoy podemos ver responde en sus caracteres al arte de dicho maestro. Un amplio espacio de una sola nave, con crucero saliente y capilla mayor poligonal de cinco lados, de tal modo que en planta se forma una cruz latina. Las bóvedas son todas de crucería estrellada con diseños semejantes a los de otras obras del maestro, destacando la del crucero, más elevada que las restantes a modo de cimborrio. Cargan sobre ménsulas, salvo en los ángulos del crucero que lo hacen sobre pilastras circulares. El alzado de los muros es liso hasta el contacto con las bóvedas en que se decoran con una imposta corrida a todo lo largo del templo, formada por sencillas molduras con un friso entre ambas. La única decoración la forman escudos de la Condesa de Miranda colocados en los lados frontales de las capillas del crucero⁶.

El cantero Pedro de Rasines intervino durante algún tiempo como visitador de la obra, que fue dirigida por varios maestros. En 1559, después de Pero de Landa, dirigía el trabajo como aparejador Juan de Redondo; el año 1566 era el cantero Rodríguez de la Montaña. Y, como muestra del ritmo de las labores, el año 1584, se registra una comida dada a los oficiales que trabajaban «por haber cerrado la capilla colateral izquierda».—ALBERTO C. IBAÑEZ PEREZ.

UN CRUCIFIJO DEL TALLER DE VALMASEDA

En la capilla del cementerio municipal de Medina de Rioseco se conserva un Crucifijo, hasta ahora no clasificado. Está labrado en madera policromada. Mide 165 cs. de alto, por 141 de ancho, de un extremo a otro de los brazos. Es de tipo expirado. La cabeza se desploma hacia el lado derecho. Muestra la boca abierta, apreciándose profundamente la cavidad. Los ojos totalmente cerrados. Los cabellos terminan en grandes tirabuzones, excavados. La barba también forma rítmicas ondulaciones. El torax está contraído, diseñándose exageradamente los planos musculares. El paño de pureza arranca del pubis, muy bajo. Los pliegues forman suaves ondulaciones. En el lado izquierdo forma un lazo, pero el trozo que vuela no se ha

⁵ Ibidem. 25-marzo-1592. Instrucciones del Conde de Miranda a su mayordomo, Diego Martínez, para acabar la obra de la iglesia de Santa Ana.

⁶ Ibidem. Cuentas del año 1558. Pagó al entallador Juan de Torres, vº de Burgos, por la hechura de dos escudos con las armas de la Condesa. Cuentas año 1564. Se pagan al mismo la hechura de 7 escudos.

⁷ Ibidem. Cuentas del año 1584. Comida a los oficiales y ministros que habían trabajado en la construcción de la capilla colateral izquierda.